

Perspectivas de los mercados internacionales. Revisión de publicaciones de fuentes relevantes

Ing. Agr. Juan Peyrou

Se realizó una revisión de diversos trabajos, disponibles en internet, de distintos organismos especializados en la prospección económica de los mercados agropecuarios en el mediano plazo. Fueron consultadas fuentes como FAO, Dirección General de Agricultura de la Unión Europea, Organización de Cooperación para el Desarrollo Económico (OCDE), Internacional Food Policy Research Institute (IFPRI), Food and Agricultural Policy Research Institute, (FAPRI), Australian Bureau of Agricultural and Resource Economics (ABARE) y National Intelligence Council (NIC).

Existe una consistente coincidencia entre todas las fuentes consultadas, en prever un escenario de favorable a muy favorable para los productos agropecuarios de clima templado, en relación a su propio comportamiento histórico –en especial el reciente-, cuya explicación descansa sobre algunos factores subyacentes o fundamentales como el crecimiento de la población, la mejora en el comportamiento económico mundial, el cambio en los hábitos alimenticios y las reformas de políticas orientadas por el mercado y la liberalización comercial.

Al final del artículo, se anexa un conjunto de gráficas con el desempeño de los precios proyectados según distintas fuentes.

1. LOS FACTORES SUBYACENTES

1.1 El crecimiento de la población

El crecimiento de la población ha estado declinando desde los años 60, bajando de 2,1% a 1,3% en 2000, y se estima que continúe así en el mediano plazo. Sin embargo, en la década futura se verificarían algunos de los incrementos anuales absolutos más altos de la historia de la población del mundo, ya que cada año aumentaría en unos 75 a 80 millones de personas. Pero lo más relevante es que el crecimiento se dará fundamentalmente en países en desarrollo, mostrando África y el Oriente Medio el incremento más importante, de alrededor 16% durante los ocho años próximos. El mayor crecimiento anual se espera en África, en alrededor 2% en el período, y en el Medio Oriente de aproximadamente 1,8%. América Latina y Asia, promediarían entre 1,0-1,1% anual. Más de 90% del aumento en la población del mundo ocurriría en países en vías de desarrollo, y más de la mitad sería en Asia.

1.2 Mejora en el comportamiento económico mundial

El principal factor que contribuye a la mejora en las perspectivas de mercados agrícolas a mediano plazo, según todas las proyecciones, radica en el crecimiento sostenido y balanceado en la mayoría de los países. En el mediano y largo plazo, las reformas estructurales y el robusto crecimiento de la productividad, brindarían el marco para un desarrollo económico sostenido en la mayoría de las economías, con tasas de crecimiento por encima de los promedios de largo plazo en casi todas las regiones. Si bien se espera que Asia siga siendo protagonista en la explicación del crecimiento mundial, el papel más fuerte será en las economías de la transición de Europa del Este y Rusia, África y América Latina, tendiendo a reducir el significativo diferencial de crecimiento entre estas regiones (Cuadro 1). Este desarrollo económico podría entonces tener consecuencias importantes para la demanda de alimentos, provocando cambios significativos en el patrón del consumo de alimentos en muchos países en vías de desarrollo.

A partir de 2005 hacia adelante, se anticipa que el desarrollo económico mundial se estabilizaría en aproximadamente 3,1% a 3,3% por año.

Cuadro 1. Tasas de crecimiento del PBI (%)

Región o País	Período		
	1996-2000	2001-2005	2006-2011
Mundo	3,3	2,7	3,1
Unión Europea	2,9	1,5	2,2
USA	4,2	3,2	3,0
Europa del Este	4,4	3,6	4,0
Ex URSS	2,0	5,5	4,6
Asia	2,4	3,1	3,7
China	7,9	7,5	6,8
Corea del Sur	4,6	5,4	5,3
América Latina	4,9	2,0	4,1
Brasil	2,1	2,1	4,1
México	5,5	2,3	3,6
África	3,3	3,3	4,3
Medio Este	4,2	3,2	3,9

Fuente: FAPRI

Los países asiáticos en vías de desarrollo, exhibirían un crecimiento promedio del PIB de alrededor 3,7% por el año, conducido por China que exhibiría un índice de crecimiento anual de 7%, bajando algo respecto a los años 90. Por el contrario, el funcionamiento de las economías latinoamericanas, si bien se prevé que sea

diverso, consolidaría una tasa del desarrollo económico de 4,1% al año en promedio, según el USDA.

Los precios del petróleo, de mantenerse en más de 50 US\$ por barril permitirían un desarrollo económico medio del 3,9% anual para los países del Medio Oriente, algo inferior a los años 90. Se prevé que África muestre un comportamiento sano, con un crecimiento al 4,3%, a pesar de los problemas políticos de algunos países, pero el crecimiento del PBI *per capita* en África y el Oriente Medio continuaría siendo superado por los de Asia y de América Latina debido a sus perspectivas de crecimiento de su población. Pero de continuar la oleada reciente en precios del petróleo, no considerada en ninguna proyección, junto con altos costos de los fletes y el fuerte desarrollo económico chino, podrían conducir a un aumento de la inflación.

En Rusia se prevé la continuación de la expansión de la economía. USDA y FAPRI estiman que constituiría un aumento sustancial respecto a los noventa (-4%).

En los países desarrollados, después del peor descenso económico de la década, la situación económica se prevé que continúe mejorando en el 2005 hacia adelante. Sobre el mediano plazo, se estima que el crecimiento del PIB alcance entre 2,5% y 2,7%, por encima de las tasas alcanzadas en los años 90.

Se espera que los importantes problemas estructurales determinen que la economía japonesa muestre una trayectoria modesta de crecimiento en el mediano plazo de aproximadamente 1,5% por año. El desarrollo económico en la UE-15 mostraría aumento del PIB estabilizándose en 2,4% promedio anual.

El desarrollo económico en el mundo desarrollado no tendrá efectos relevantes en la demanda global de productos agrícolas. Se espera un efecto mucho más favorable en el consumo de alimentos, como consecuencia del dinamismo de la zona fuera de la OCDE, debido a una mayor elasticidad respecto al ingreso *per capita*.

Las fluctuaciones del tipo de cambio han afectado los flujos comerciales y precios agrícolas en el pasado reciente, especialmente la depreciación del US\$ y del Real brasileño. Tres proyecciones relevantes difieren sensiblemente con respecto a sus supuestos en perspectivas de la moneda durante los siete años próximos:

- USDA no supone ninguna modificación importante en relación al tipo de cambio, pero con una continuación de la apreciación del euro a corto plazo, para luego mostrar una depreciación lenta sobre el largo plazo.
- OCDE también asume un tipo de cambio estable en términos reales. Por consiguiente, el dólar de los EEUU seguiría siendo estable contra el euro y se debilitaría contra el yen. También proyecta una cierta depreciación de las monedas chinas y rusa.

- FAPRI anticipa una apreciación del yen japonés, junto con la continuación de la lenta caída del euro y las monedas brasileñas y argentinas en todo el período de la proyección; asume que la moneda china se aprecie respecto al dólar en el corto plazo antes de estabilizarse posteriormente.

1.3 El cambio en los hábitos alimenticios

El mayor ingreso *per capita* tendrá profundas repercusiones en la naturaleza y composición de la demanda global a causa de la correlación directa entre el crecimiento de la renta y la diversificación de la dieta. Se espera que la demanda de productos cárnicos, alimentos procesados y bebidas se incremente en países en vías de desarrollo a medida que aumente la riqueza. Un alto grado de urbanización y de apertura al comercio –que esperan para el futuro- también se traduciría en un cambio en la demanda por los productos de trigo y derivados, la carne y la leche (con el consecuente aumento en la demanda para los granos forrajeros para alimentación animal como cereales y oleaginosos).

Si bien se espera que la producción agrícola aumente en los países en desarrollo, la tasa de incremento anual de la producción será más baja que la tasa de aumento del consumo interno. Esto sería consecuencia del impacto combinado del potencial limitado de tierra y agua disponibles (consecuencia de la urbanización y a la consecuente presión sobre recursos agrícolas y el ambiente) y de la baja inversión en agricultura respecto al sector más rentable de la manufactura. Esto conduciría a la transformación de algunos países grandes y regiones (tales como China, Corea del sur, Indonesia y Medio Oriente) como importadores importantes y cada vez más significativos de productos agrícolas.

1.4 Las reformas de política orientadas por el mercado y la liberalización comercial

La implementación de los acuerdos sobre Agricultura de la Ronda Uruguay (terminada en 2000 por los países de la OECD y prevista para antes de 2004 para los países en vías de desarrollo) y los futuros progresos en la liberalización comercial en el marco de las nuevas negociaciones comerciales multilaterales lanzadas en Doha en 2001, se espera que bajen las barreras comerciales y aumenten la demanda de importación de alimentos en el mediano plazo. El paso de la reforma económica hacia la mayor liberalización de mercados y la integración en la economía global (en términos del comercio, de flujos de la inversión y de la convertibilidad de la moneda) en muchas regiones, tales como la ex URSS y la China debe también tener un impacto significativo en el comercio internacional sobre el término medio.

2. PERSPECTIVAS DE COMPORTAMIENTO POR SECTOR

2.1 Los cereales

Se prevé que los efectos combinados de un intenso desarrollo económico y la expansión del sector del ganado determinen una consolidación de la demanda mundial y mantengan bajo el cociente consumo/stocks. Esto también generaría una amplia expansión del comercio de cereales, particularmente en las economías en desarrollo, producto del aumento del ingreso, la diversificación de la dieta y una demanda más alta para el ganado. Estos factores permitirían un gradual, no obstante moderado, aumento del precio en el mediano plazo.

2.1.1 Oferta

Se prevé que la producción mundial de trigo se incremente sustancialmente más rápido en el mediano plazo que en los '90, aunque menos que en las dos décadas anteriores. La disponibilidad de trigo crecería a una tasa sostenida de 1,9% promedio anual, acumulando un crecimiento de 90 millones de toneladas hasta 2011 (FAPRI y OCDE). Las economías en transición y los países en desarrollo tendrían mayores incrementos en la producción. La producción mundial de trigo alcanza así las 641 millones de t en 2011 comparado con las 609 de 1997 (récord histórico).

Como en las décadas recientes, la mayor parte del crecimiento de la producción sería generado por el aumento de los rendimientos en tanto que la superficie sembrada solo se expandiría moderadamente. Los rendimientos de trigo aumentarían un 1,3% en promedio anual. Estas tasas de crecimiento de la productividad representan un enlentecimiento si se compara con las décadas anteriores, pero una mejora respecto a los '90.

El área mundial de trigo, que ha venido descendiendo desde el récord de 1996, en línea con el mercado y las políticas ambientales en algunos países, retoma el crecimiento en 2004 con una moderada expansión de 9 millones de hectáreas, para el período hasta 2011(FAPRI), sosteniendo precios más firmes. De todos modos, las restricciones de suelo y agua en muchos países (ligado a la urbanización y a las condiciones climáticas) así como la competencia sostenida de otras producciones, limitarían el desarrollo del área del trigo en el mediano plazo.

Los dos granos forrajeros principales, es decir maíz y cebada, muestran una perspectiva caracterizada por un desarrollo en la producción mucho más dinámico que décadas pasadas. La mayor parte de ese crecimiento, igual que en el caso del trigo, derivaría del crecimiento del rendimiento, aunque se verificaría también un aumento significativo en área total de estos granos. FAPRI cuenta con que el aumento de la producción crecería algo más de 2 millones de hectáreas a partir de 2003/04 a 2011/12; las proyecciones de la OCDE estiman ese incremento en 130 millones de t a partir de 2003 a 2011 (es decir 1,8% por año).

2.1.2 Demanda

Después de un enlentecimiento en los 90, se prevé que la demanda del trigo retome el crecimiento en el período 2004/05-2011/12 y alcance en promedio una tasa anual que varía desde el 1,0%-1,2%, es decir un aumento de entre 49 y 57 millones de toneladas en ese período. En la medida en que la mayoría de los países desarrollados tienen niveles ya relativamente altos de consumo *per capita* de trigo, los países en vías de desarrollo explicarían la mayoría del aumento proyectado. Sin embargo, aunque las tasas de crecimiento proyectadas en la utilización global del trigo serían perceptiblemente más altas que las observadas en los años 90, podrían ser inferiores a los niveles registrados en los años 70 y los años 80.

El consumo total del granos forrajeros seguiría un patrón similar, con un crecimiento apoyado por el sólido desarrollo económico y la expansión de la producción de carne, que conduciría a un promedio anual entre 1,0%-1,3%, es decir un aumento entre de 73 y de 101 millones de toneladas en el período. La demanda por granos gruesos crecería así más rápidamente que durante los años 80 y los años 90, pero mucho más lento que durante los años 70. Según las proyecciones de FAPRI, esta expansión de la demanda vendría del maíz y de la cebada, debido a la extensión de la producción ganadera, con un pronóstico anual del aumento de 0,9% para ambas *commodities*, que corresponden a 54 millones de t de maíz y a 12 millones de toneladas de cebada a partir de la 2003/04 a 2011/12.

Este fuerte desarrollo de la demanda para los cereales es explicado por los factores mencionados. En el mediano plazo, países en vías de desarrollo -notablemente China, América Latina, África del norte y el Medio Este y las economías de transición- exhibirían un crecimiento significativo en demanda total del cereal, para la alimentación humana y animal y el uso industrial.

2.1.3 Comercio

El comercio mundial de cereales crecería más que en los años 80 y los años 90, previéndose una expansión constante en comercio de cereales a partir de la 2003/04 a 2011/12 que se extiende entre 43% para el trigo -es decir 32 millones de t- según FAPRI, y 50% según OCDE, y 14% para los granos forrajeros -es decir 13 millones de toneladas-.

Este aumento de las importaciones será explicado por los factores indicados en el punto 1, especialmente en China y Asia Sur-Oriental, América Latina, África del norte y Medio Este. En contraste, se espera que la Ex Unión Soviética, uno de los importadores más grandes de grano del mundo durante los años 80, siga teniendo en el mediano plazo bajos niveles de demanda por importación.

2.2 Oleaginosas

2.2.1 Los granos y las harinas

2.2.1.1 Producción

La producción total de oleaginosas aumentaría entre 2003/04 y 2011/12 a una tasa anual entre 2,8% y 3% (entre 61 y 70 millones de toneladas), menos que en los años 90 y seguiría concentrada en los EEUU, el Brasil y la Argentina. El crecimiento de la producción resultaría del aumento de área y la mejora del rendimiento, excepto en los EEUU.

El crecimiento de la producción oleaginosa estaría basado en el aumento fuerte en el área, que crecería en 12,6 millones de has -91% para la soja, 3% para la semilla de girasol y 6% para que la semilla de rape- situándose en 150 millones de has en 2011/12, y un aumento de los rendimientos que alcanzarían 12% (es decir 1,4% por año en promedio). Todas las proyecciones indican una estabilización relativa en el área de la oleaginosa en la zona de la OCDE (especialmente en los EEUU) a pesar de precios relativamente altos del mercado mundial en el período de proyección. La mayoría de área adicional asignada a la producción de la oleaginosa sería encontrada en los países de exportación de bajos costos de América del Sur (Brasil y Argentina, fundamentalmente).

El desarrollo a corto y mediano plazo se explica por la política y los factores macroeconómicos, ya que parte de la oferta, no responde claramente a las señales del mercado, notablemente en los EEUU. Muchos países en vías de desarrollo podrían beneficiarse de la expansión de la demanda de la oleaginosa con precios de mercado más firmes y se esperan progresos a través de aumentos de la productividad y del área, aun considerando los modestos aumentos en el precio de cosechas competitivas.

2.2.1.2 Demanda

La recuperación económica continua en el mediano plazo, se prevé estimule la demanda global para las oleaginosas y las harinas de oleaginosas, en especial en países en vías de desarrollo donde el aumento de la población y el ingreso es probable que genere una mayor demanda de productos pecuarios (ganadería de carne, por ejemplo). El cambio en las preferencias de consumidor en estos países hacia la carne blanca y más hacia las carnes rojas, y las necesidades grandes en forraje, serían el principal factor conducente a un crecimiento en el consumo global de harinas.

El consumo global de harinas se estima que aumente alrededor de un 25% en todo el período (entre 38 y 44 millones de toneladas). Este patrón constituye no obstante, una leve disminución con respecto a los años 90. Por otra parte, los países de la

OCDE mantendrían una proporción de mercado estable de semilla y harinas durante la mayoría del período, especialmente de la UE y del Japón.

2.2.1.3 Comercio

El comercio total de oleaginosas aumentaría más rápido que en los años 80, pero más lentamente que en los años 90. El crecimiento del comercio de harinas oleaginosas sería relativamente constante, pero más lento que durante los quince años pasados. La soja explicaría la mayor parte del crecimiento en comercio. Según las proyecciones de FAPRI, el comercio de la soja crecería a tasas anuales de alrededor de 4,4% durante los siete años próximos, mientras que las importaciones de harina de soja lo harían a alrededor de 3,7% por año.

La política doméstica de China y el cambio reciente hacia la maximización de su industria doméstica debe traducirse en mayores importaciones de oleaginosas (más que de aceites o harinas). De todos modos, los bajos aranceles del aceite de soja –con el ingreso de China a la OMC- juegan a favor de las importaciones de aceites, ejerciendo así una cierta presión en márgenes domésticos y obstaculizando el desarrollo de la industria.

El fuerte consumo de aceite y la creciente demanda para las harinas para la producción ganadera (principalmente para el cerdo y las aves de corral), harían que China explicara el 70% y 40%, respectivamente, del crecimiento mundial de las importaciones de la soja durante los siete próximos años.

Todos los análisis exhiben un modesto desempeño para las importaciones de la UE. La OCDE y FAPRI proyectan un aumento pequeño de menos de 1 millón de toneladas para el grano y entre 2 y 3 millones de toneladas para las harinas. Además de la UE y de la China, la perspectiva a mediano plazo para la demanda global de la importación de oleaginosas, seguiría definida por Japón, Asia Sur-Oriental y México.

En la exportación, Brasil, Argentina y los EEUU se beneficiarían de este crecimiento en comercio de la soja y de la harina. Se espera que los EEUU capturen una parte grande de la demanda adicional de la importación en el corto plazo como consecuencia del mantenimiento de la política de sostén interno; los precios más firmes ayudarán al Brasil y, en un grado inferior, a la Argentina en los próximos años para aumentar la oferta y para mejorar su competitividad. FAPRI proyecta que Brasil continuará ampliando su producción de soja en casi 50% por 2011/12, principalmente a través de un área creciente (38%) pero también rendimientos más altos (7%). Esta rápida expansión de la producción sería acompañada por un crecimiento en la infraestructura de proceso teniendo en cuenta también un aumento en la producción de la harinas oleaginosas. Para el final de la década, se pronostica que Brasil explique la mayor parte de la extensión proyectada del comercio de las oleaginosas y capturaría más de 10% del porcentaje de la cuota de mercado de exportación de los EEUU.

Si bien la demanda global de importación en comercio de harinas en el largo plazo será explicada por la UE y el Sudeste Asiático (especialmente Corea), una parte se originaría en muchos países en desarrollo (de África y América Latina) y países de economías en transición. Según la perspectiva de FAPRI, el Brasil y la Argentina capturarían 75% de la extensión en comercio de la harina de soja del mundo entre 2003/04 a 2011/12.

2.2.1.4 Precios

Los precios exhibirían cierta estabilidad durante los siete años próximos apoyados por el crecimiento a largo plazo de la demanda. Esta estabilización del precio en el nivel moderado resultaría de las disponibilidades crecientes debido a:

- aumento sostenido de la producción;
- fuerte potencial de producción en América del sur; y
- la continuación de la política de sostén interno de los EEUU.

Los precios del grano y de la harina de soja alcanzarían 241 US\$/t y 202 US\$/t respectivamente en 2011/12 (FAPRI y OCDE).

Los precios del girasol se beneficiarían de la mayor demanda de aceite vegetal a largo plazo -en la comparación a la harina- y exhibirían por consiguiente un patrón más fuerte de precios que la soja. Los precios del girasol se estabilizarían aproximadamente en 260 US\$/t (FAPRI).

2.2.2 Aceites vegetales

Los aceites vegetales han sido la *commodity* agrícola con una de las tasas de crecimiento más significativas y continuadas durante los treinta años pasados. Las perspectivas de aumento del ingreso mantendrán la trayectoria expansiva del aceite, aunque a un ritmo más modesto. El crecimiento en el consumo de aceite vegetal sería a una tasa promedio de 4,1% anual, y la mayoría de este consumo adicional (de casi 20 millones de toneladas) se estima se registrará en Asia y en América Latina, mientras que un crecimiento más lento se anticipa en Europa Occidental, los EEUU y Japón.

El aumento de la población y el ingreso *per capita* en China e India, que juntos suman más de un tercio de la población del mundo, se espera que conduzcan el crecimiento comercial en el aceite vegetal a partir de 2003/04 a 2011/12. El aceite de palma y aceite de soja podrían absorber la mayor proporción del consumo y el comercio adicional.

El crecimiento en comercio mundial de aceite de soja se enlentecería a tasas promedio anual de 3,9% durante los siete años próximos, es decir más baja que la alcanzada en los años 80 y los años 90, pues la demanda adicional estimula la producción doméstica en países importadores.

El más fuerte crecimiento en el consumo y el comercio de aceites en relación con las harinas resultaría en precios más altos del aceite, y crearía los incentivos para el aumento de la producción de semillas oleaginosas de alto contenido de aceite (tales como semillas de colza –canola- y de girasol en la UE con respecto a soja). Las proyecciones de FAPRI prevén a mediano plazo los precios del aceite vegetal declinando a 481 US\$/t (aceite de soja) después del alto nivel de 2003 (630 US\$/t). Por el contrario, el precio medio de la OCDE para los aceites de soja y de palma podría alcanzar los 595 US\$/t en 2011/12 (FOB Rotterdam). Sin embargo, la dependencia fuerte del mercado de aceite vegetal global de las importaciones de países en vías de desarrollo hace que estas proyecciones comerciales y los precios resultantes sean muy sensibles a la perspectiva macroeconómica en estos países.

2.3 Carne vacuna

La mayoría de las estimaciones coinciden en un aumento de la producción, el consumo y el comercio, así como los precios, que, con algunas diferencias, muestran un fortalecimiento moderado. Estas buenas perspectivas de la demanda de carne emergerían principalmente de un ambiente macroeconómico favorable del crecimiento sostenido de la renta, notablemente en Asia y América Latina.

El comercio de la carne del mundo aumentaría y los precios seguirían siendo firmes, en tanto se espera un incremento en el consumo, sobre todo en los países que son importadores netos, con posibilidades limitadas para incrementar proporcionalmente y competitivamente oferta doméstica (en cantidad y calidad). La recuperación de demanda de la carne y el fortalecimiento de precios del forraje apoyarían el sostenimiento de los precios mundiales de la carne.

Estas proyecciones asumen que las interrupciones en los mercados de carne del mundo -causados por los eventos sanitarios que han afectado los mercados de Japón, Asia Sur-Oriental, Brasil, Argentina, Canadá, EEUU y la UE en los años más recientes- no se repetirán.

El brote de enfermedades animales de los últimos años - notablemente en la UE y la Argentina anteriormente, y ahora en Brasil, junto con el problema de “vaca loca” (BSE) en Canadá y EEUU reforzó la fractura tradicional entre los mercados del Pacífico y del Atlántico, con consecuencias importantes de mercado y de política.

La producción mundial de la carne vacuna, se prevé que aumente fuertemente en el período 2003-2011. La OCDE y los FAPRI anticipan un crecimiento medio anual que se extiende entre 0,6% para la zona de la OCDE a 1,6% para el mundo entero. Contrariamente al área de fuera de la OCDE, los países desarrollados exhibirían solamente un aumento moderado de la producción de la carne vacuna. Sin embargo, a nivel de país se prevén cambios substanciales en las

proyecciones. Incluyen subidas fuertes en Australia y Canadá y un desarrollo muy modesto en la producción de los EEUU.

En lo que concierne a la zona de fuera de la OCDE, todas las proyecciones demuestran un aumento constante en la producción de la carne vacuna en el Brasil (en más de 3,2% por año en promedio durante los siete años próximos, aunque podría verse alterado por el último traspíe de la aftosa), en la Argentina (3% en promedio anual) y China (en un índice de crecimiento anual de 2,8).

El consumo global de la carne vacuna se incrementaría gradualmente cerca de un 1,6% anual, de acuerdo con el crecimiento del ingreso, fundamentalmente en economías emergentes. En muchos países desarrollados el consumo *per capita* se estancaría o caería, puesto que los consumidores continuarán sustituyendo la carne de vaca por carne de cerdo y de aves.

Por el contrario, la demanda de la carne de vaca probablemente aumente en los países asiáticos (principalmente China, la India, Indonesia, Japón y Tailandia) y en menor grado en América Latina (Brasil, Argentina y México). En Asia, el consumo de carne vacuna debe aumentar gradualmente a partir de niveles relativamente bajos, en respuesta al crecimiento de la población, el desarrollo económico e ingresos disponibles más altos que conducirían a cambios en los hábitos alimenticios hacia un estilo más occidental.

La OCDE no cuenta con que el crecimiento en demanda de la carne vacuna en China genere el crecimiento significativo de la importación porque ese consumo sería satisfecho con una creciente producción doméstica, debido a la política comercial de China. Por el contrario, el FAPRI anticipa un aumento en las importaciones netas de la carne de vaca de China hacia el final del período de la proyección (223.000 toneladas) a causa de algún descenso de las altas tarifas chinas a las importaciones de carne como consecuencia del acceso de China al OMC. De todos modos, el consumo adicional de la carne de vaca creará condiciones interesantes para los exportadores ya que las limitaciones (en disponibilidad de tierra y forrajes) en muchos países asiáticos restringirán la respuesta de la producción doméstica.

El comercio total de carne vacuna aumentaría 1 millón de toneladas (26%) sobre el período 2003-2011, según FAPRI. Se espera que mucho del crecimiento en importaciones venga de Asia, de Egipto y de Rusia. Las importaciones de carne vacuna de Asia (en Japón particularmente, Corea del sur, Taiwán y las Filipinas) continuarán creciendo durante la década próxima. En Japón se proyecta que aumentarán gradualmente en el mediano plazo, en consonancia con la recuperación del consumo después del impacto de la “vaca loca”. La ineficiencia y la falta de competitividad del sector del ganado de Rusia no permitiría a la producción doméstica responder completamente al aumento del consumo doméstico, generando así importaciones adicionales. FAPRI prevé que el aumento gradual en las importaciones rusas de carne vacuna estaría vinculado a

la recuperación lenta y modesta del consumo en el mediano plazo y a la declinación de la producción doméstica.

Se espera que el aumento de la demanda de importación beneficie principalmente a los EEUU para el final del período. Otros productores de bajos costos, tales como Brasil y la Argentina, también exhibirían aumentos de la exportación en el corto plazo en consecuencia de la gradual y oportuna recomposición del rodeo, mientras que Australia y Nueva Zelanda mantendrían o aún perderían una cierta cuota de mercado.

La perspectiva de la OCDE exhibe un cuadro distinto, donde Canadá y Australia ampliarían su producción en un 15% y 20% respectivamente, y por lo tanto su participación en el mercado mundial de carne vacuna.

Se pueden esperar que algunos factores ejerzan presión a la baja en precios de la carne vacuna (cambios en la estructura del mercado mundial, la aparición de nuevos exportadores importantes y la creciente competencia de otras carnes). Por otra parte, la demanda sostenida de importación -en el mercado del Pacífico, combinado con el crecimiento limitado en la producción de la carne de vaca- debe contribuir notablemente a los progresos de precio de mercado en el mediano plazo.

2.4 Leche y productos lácteos

La perspectiva a mediano plazo para el sector lechero se caracterizará por una expansión fuerte en la demanda global de productos lácteos, hecho que responde a los factores básicos señalados al comienzo.

Se proyecta que el crecimiento de la demanda sea mayor en la zona de fuera de OCDE, principalmente en Asia, América Latina y el Oriente Medio, lo que provocaría futuras subidas del precio en el mediano plazo. En muchos países desarrollados los productos lácteos constituyen un componente fundamental de la dieta, con niveles de consumo relativamente altos. Por consiguiente, no se prevé ningún cambio en la demanda para los productos lácteos (con la sensible excepción del queso). En contraste, el crecimiento de la población, el cambiar la dieta hacia un estilo más "occidental", la urbanización y el aumento del ingreso disponible estimularán el consumo de los productos lácteos en muchos países en vías de desarrollo, especialmente en Asia y América Latina.

Una parte significativa del incremento de la demanda en países en desarrollo será cubierto por la producción doméstica. Si bien algunos países de la zona de fuera de la OCDE, especialmente de América del Sur, pueden convertirse en exportadores netos, la mayoría de estos países seguirían siendo importadores netos de productos lácteos y la mayoría de las importaciones se originarían en países desarrollados.

Las proyecciones de la OCDE y de FAPRI presentan una situación a mediano plazo en la cual los mayores exportadores tradicionales, tales como Nueva Zelandia, Australia y en un grado inferior la UE, mantendrán la dominancia del mercado mundial gracias a la mayor eficiencia derivada de la tecnología, la proximidad geográfica de los mercados importadores relevantes, así como los cambios en la política interna (notablemente en la UE del 2004 hacia adelante).

En la medida que la demanda creciente para los productos lácteos sería producto principalmente de la mejora en los niveles de ingreso, estas proyecciones a mediano plazo aparecen altamente dependientes de la situación económica y financiera futura de muchos países en vías de desarrollo. En detalle, los progresos económicos, financieros o de política que pautarían el crecimiento en Rusia, podrían tener importantes implicaciones para los progresos futuros en el volumen y los precios del comercio mundial dada la participación rusa en el mercado.

2.4.1 La producción de leche

La producción de leche crecería sostenidamente de 1% a 1,9% en promedio anual hasta el 2011. Después de que una desaceleración relativa en algunos países importantes productores (notablemente los EEUU, Nueva Zelandia y Australia), la producción de leche reasumirá el crecimiento apoyado en el aumento de la demanda y de los precios en algunos países, principalmente fuera del área de la OCDE y países de la OCDE no sujetos a cuotas de producción.

La OCDE estima un aumento en la producción mundial de leche de 94 millones de toneladas (+16%) entre 2003 y 2011. La mayoría de producción de leche adicional sería originaria del área fuera de la OCDE, donde crecería más del 27% en el mediano plazo. El aumento más grande se pronostica en China, India, Brasil y Argentina. Por consiguiente, se espera que la participación de países en vías de desarrollo en la producción lechera mundial se incremente significativamente.

Existen visiones contradictorias respecto al futuro desempeño de Rusia. FAPRI prevé 14% de aumento gracias a la mejora de productividad que compensaría el impacto de una leve reducción del rodeo lechero. OCDE sugiere un crecimiento más rápido para el sector de leche ruso gracias a una inversión más alta en el sector y futuros ajustes estructurales.

La producción en el área de la OCDE crecería a un ritmo similar al de los años 90. Pero la participación de los países desarrollados con regímenes de cuotas de producción, se contraería. Australia y Nueva Zelandia, dos exportadores importantes de productos lácteos, se han preparado para beneficiarse del aumento de la demanda en Asia, no obstante crecerán a un ritmo más lento que en los años 90.

La producción de leche de los EEUU aumentaría 6% (FAPRI) o 12% (OCDE).

2.4.2 Productos lácteos

Como el consumo de leche fluida exhibe un crecimiento solamente modesto en el mediano plazo, la mayor parte del aumento de la producción de leche sería procesado a productos lácteos. El consumo global de la lechería en el área de la OCDE no mostraría cambios significativos hasta el 2011. Sin embargo, se identifican patrones distintos a través de los varios tipos y formas de productos lácteos, con un aumento fuerte en el queso en particular (13,7%, es decir 9,6% *per capita*) y la leche entera en polvo (LEP) (13%, es decir 9% *per capita*), un estancamiento en el consumo de la manteca (+3,8%, es decir 0% *per capita*) y una declinación marcada para la leche desnatada en polvo (LDP) (0%, es decir -3,8% *per capita*).

Por el contrario, el área fuera de la OCDE mostraría aumentos marcados en el consumo total de los productos lácteos (especialmente en Asia, América Latina y el Oriente Medio). El sólido crecimiento en el consumo de los productos lácteos debe referirse a todos los productos, no obstante en un grado inferior para la LDP. Mientras que la demanda de LDP se incrementaría un 20% (es decir +8,3% *per capita*) en el período hasta 2011, el consumo de LEP, de la manteca y del queso exhibiría un patrón más fuerte, con crecimiento de más de 25% (es decir más de 12% *per capita*). El crecimiento de la población en las mejores condiciones económicas, el aumento de la urbanización y un cambio hacia una dieta "occidental", constituirían en estos países los factores principales para sostener el incremento del consumo de productos lácteos.

El cambio estructural en el comercio mundial de los productos lácteos de *commodities* (LDP y manteca) hacia productos de mayor valor agregado (tales como polvos de queso y del suero) que se ha observado desde los años 80, parecería consolidarse durante los próximos años según la perspectiva de la OCDE (aunque el comercio en manteca y LDP se mantenga estable en términos de las cantidades implicadas). Los avances tecnológicos estimularán un desarrollo rápido en componentes de la leche.

2.4.2.1 Quesos

El consumo mundial de queso mostrará un crecimiento sostenido del 16% acumulativo hasta 2011 (1,9% por año en promedio). La mayoría del aumento en el consumo (65%) ocurriría en los países de la OCDE, que explicaron más de 75% del consumo mundial en 2003, y sería satisfecho por el aumento de la oferta doméstica. Los EEUU y la UE explicarían 85% de esta demanda adicional del queso en países de la OCDE. Se espera que las exportaciones de queso de esta zona y sus importaciones se incrementen un 17% y 27%, respectivamente, hasta 2011.

Las importaciones netas del queso del área de fuera de la OCDE, disminuirían un total de 33% ó 4,8% anualmente hasta 2011. El aumento del consumo de queso en Japón sería satisfecho por importaciones crecientes (el +17%) en gran parte de Australia y de Nueva Zelandia, y la producción propia cada vez mayor (+18%).

El aumento de la demanda proyectado en América Latina sería cubierto o por producción doméstica o por la producción Argentina. Las importaciones rusas se espera que crezcan a un ritmo algo sostenido en el mediano plazo, conducidas por un consumo que se amplía y aumentos modestos en la producción doméstica. Mientras la OCDE anticipa las importaciones netas del queso de Rusia en 310 mil t en 2011, FAPRI las estima en 209 mil toneladas. La mayoría de estas importaciones adicionales serían provistas por la UE.

2.4.2.2 Manteca

La producción y el consumo mundial de manteca aumentarán un 2,1% en promedio anual durante los próximos años. Sin embargo, todo el crecimiento en la producción y el consumo de manteca ocurriría en el área fuera de la OCDE, puesto que seguirían siendo bastante estables en la zona de la OCDE. En los países en desarrollo, el consumo total de manteca es probable que aumente 29% hasta 2011 (3,2% por año).

En algunos de estos países se estima que el crecimiento en la producción interna sea compensado por la expansión de la demanda (en Rusia y México particularmente), pero se puede esperar cierto espacio para las exportaciones adicionales de los principales países productores de la OCDE. El grueso del crecimiento en comercio de la manteca será captado seguramente por Nueva Zelandia, Australia y en menor grado la UE. Estas perspectivas para el mercado mundial de manteca, seguirían siendo fuertemente dependientes del mercado ruso, y éste de la suerte de la economía.

2.4.2.3 Leche en polvo

Se prevé un sostenido crecimiento en el consumo mundial de LEP del 2,6% anual promedio, mientras que la LDP exhibiría una tasa de crecimiento más modesta de 0,9%, debido a la declinación proyectada en demanda en el área de la OCDE. Si las perspectivas de crecimiento del comercio de LEP son ampliamente consistentes entre las agencias (extendiéndose entre 12% y 14%), no hay tal coincidencias en cuanto a la LDP (aumento del excedente del 8% los siete años próximos en FAPRI, contra ningún cambio en las proyecciones de la OCDE).

Los países en vías de desarrollo de Asia, de América Latina y de África mostrarían una reducción aguda en su crecimiento total en demanda de la importación pues las importaciones totales de LDP de estos países aumentarían solamente en unas 60.000 toneladas antes de 2011. Después de que varios años de la declinación continua, las importaciones de LDP de Japón y México aumentarían levemente.

Las exportaciones de la UE de LDP disminuirían en el mediano plazo, mientras que los EEUU exhibiría una tendencia levemente declinante en las exportaciones de LDP.

Los mercados más auspiciosos serán los de queso y LEP, en especial para Nueva Zelanda y Australia. La demanda adicional de LEP no sería cubierta por la oferta de la OCDE, sino por exportaciones adicionales de Nueva Zelanda (60% del crecimiento total), de Australia y de la Argentina. Por el contrario, las exportaciones de la UE se estancarán en 470.000 toneladas en término medio. Si la OCDE prevé que las exportaciones de LDP de la OCDE seguirían siendo algo estables a través del período 2003-2011, Nueva Zelanda y Australia mostrarían un fuerte aumento de más de 35%, capturando la parte más atractiva de la reducción de las exportaciones de la UE (-50% hasta 2011). Se espera que las exportaciones totales de LEP del área de la OCDE continúen creciendo en el mediano plazo. La demanda creciente en América Latina, África del norte y Asia superaría el crecimiento de producción doméstica, para generar una ampliación significativa en el comercio entre el área y el resto del mundo (44% de la OCDE hasta 2011) Nueva Zelanda y Australia capturarían el grueso del comercio adicional en detrimento de la UE. El aumento en la demanda de LEP sería destinado a la recomposición de leche, desplazando LDP y la leche condensada. Alternadamente, LDP también haría frente a la competencia del polvo de suero en la producción de alimentos para el ser humano y para el ganado.

Fuentes consultadas

Internacional Food Policy Research Institute (IFPRI)

<http://www.ifpri.org/pubs/fpr/fpr30.pdf>;

<http://www.ifpri.org/pubs/books/gfp/gfp.pdf>

<http://www.ifpri.org/2020/dp/dp28.pdf>

<http://www.ifpri.org/2020/focus/focus10/focus10.pdf>

FAPRI, 2004. *World Agricultural Outlook*. Iowa State University, University of Missouri, Columbia.

Food and Agriculture Organization of the United Nations (FAO)

http://www.fao.org/documents/show_cdr.asp?url_file=/docrep/005/y4252e/

http://www.fao.org/documents/show_cdr.asp?url_file=/docrep/004/y3557s/

National Intelligence Council (NIC)

<http://www.foia.cia.gov/2020/2020.pdf>

OECD Agricultural Outlook: 2004-2013

<http://www.oecd.org/dataoecd/31/20/32554164.pdf>

U.S. Department of Agriculture (USDA)

<http://www.ers.usda.gov/publications/oce051/oce20051.pdf>

Dirección General de Agricultura de la Unión Europea; Agricultura en la Unión Europea (Comunidad Europea)

<http://UEropa.UE.int/comm/agriculture/publi/caprep/prospects2004b/fullrep.pdf>

Dirección General de Agricultura de la Unión Europea

<http://UEropa.UE.int/comm/agriculture/publi/caprep/prospects2000/fullrep.pdf>

<http://UEuropa.UE.int/comm/agriculture/publi/caprep/prospects2000/summary>

Australian Bureau of Agricultural and Resource Economics (ABARE)

<http://www.abareconomics.com/australiancommodities/index.html>

<http://www.abareconomics.com/australiancommodities/pdfsections/economicoverview.pdf>

<http://www.abareconomics.com/australiancommodities/pdfsections/commodityoutlook.pdf>